Núm. 182. Miércoles 6 de Agosto de 1851. 6 cuartos.

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 5 de Agosto de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel segundo Comandante de la Princesa D. Serafin Aymat.—Hospital y provisiones, Jaen.—Los facultativos del Regimiento Infanteria de Jaen D. Manuel Cotorruelo, y D. Lorenzo Lopez, alternarán en la visita diaria que harán á los quintos de la caja de esta provincia, autorizando las bajas de los que necesitaren pasar al Hospital.—Capitania General de los Reinos de Valencia y Murcia.—Orden general del 30 de Julio de 1851 en Valencia.—El Excmo. Sr. Capitan General ha recibido la Real órden siguiente.—Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr —La Reina (q. D. g.) se ha enterado de la comunicacion de V. E. fecha 21 del actual en que con motivo de la fausta noticia de haber entrado S. M. en el quinto mes de su embarazo, espone la satisfaccion é indecible júbilo que por este acontecimiento participan los Generales, Gefes, Oficiales y tropa del egército que sirve en esos antiguos reinos, renovándole al mismo tiempo las seguridades de su respetuoso cariño lealtad y adhesion, no menos que su decidido propósito de sostener el trono y las instituciones que nos rigen. Y S. M. en vista de esta manifestacion y apreciando los sentimientos de V. E. y el de los generales y demas individuos que se mencionan, se ha servido resolver, que se les den las gracias en su Real nombre; de Real órden lo digo á V. E. en contestacion á su citado escrito. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1851.—Lersundi.—Lo que de órden de S. E se publica en la general de hoy para conocimiento de las clases que se citan.—El Coronel, Gefe de E. M., Leopoldo de Gregorio.—Excmo. Sr. Comandante General de Murcia.—Y se hace saber en la de la plaza para conocimiento de las clases militares que guarnecen esta capital.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

—

El Boletin oficial del lunes 4 de Agosto núm. 94, contiene lo siguiente:

Circular, Real órden é Instruccion que ha de observarse en la licitacion pública y contrata de la recaudacion de las contribuciones territorial é industrial y sus recargos.

—Circular para que todas las órdenes que los Alcaldes reciban de este Gobierno las numeren correlativamente.

—Otra para el arriendo del Portazgo del Puerto de la Cadena.

—Real orden sobre la necesidad de que se permita en ciertos casos á los Ayuntamientos traspasar el límite del recargo sobre las contribuciones territorial é industrial, para cubrir el déficit de los presupuestos municipales.

—Circular é instruccion para la

FOLLETIN.

GENOVEVA.

HISTORIA DE UNA CRIADA.

POR

A. de Lamartine.

(CONTINUACION.)

Estaba como en un sueño, y sin embargo estaba despierta! Entonces oí, como ahora me estoy oyendo, la voz de mi madre en mis oidos, pero mas severa que se la habia oido nunca en toda su vida, que me dijo: «Cain! Cain! ¿qué has hecho de tu hermana?» cómo me habia leido estas palabras en su Biblia! Me han dicho despues muchas veces que era ilusion el eco de estas palabras que yo le habia oido, y que resonaba desde lejos en mi cabeza, turbada por la desesperacion; pero yo oí tan bien aquellas palabras, que respondí inmediatamente como respondo cuando me llaman.

—Madre mia! Madre mia! respondí, no me condeneis! Juro que si volveis el aliento y la palabra á la niña no me casaré, y me sacrificaré enteramente á vuestra hija!

É hice un voto, un voto irrevocable, dentro de mí.

La prueba de que mi madre me habia hablado, y de que habia oido mi contestacion, es que á penas fué hecho mi voto dentro de mi corazon, empezó la niña á respirar, á estender los brazos, á abrir los ojos tan dulcemente como si saliese de un sueño, y me dijo sin cólera:

—Genoveva, no te casarás ya, no me dejarás, és verdad?

—No! jamás! jamás! dije cubriéndola de besos, volviéndome á acostar á su lado, y dándole calor sobre mi cuerpo. ¿Pero cómo lo sabes?

—Algo me lo dice en el corazon.

Me besó otra vez, y nos estuvimos besando todo el el resto de la noche, ella riendo, yo llorando!

El pobre Cipriano no estaba aun en el puente encarnado, y ya no tenia querida! é iba cantando tal vez, con su mula, sin sospechar nada!...

Lo que somos, señor! Oh! no me hableis de esto! El mundo es una caminata con los ojos vendados; se cree ir hácia la derecha,